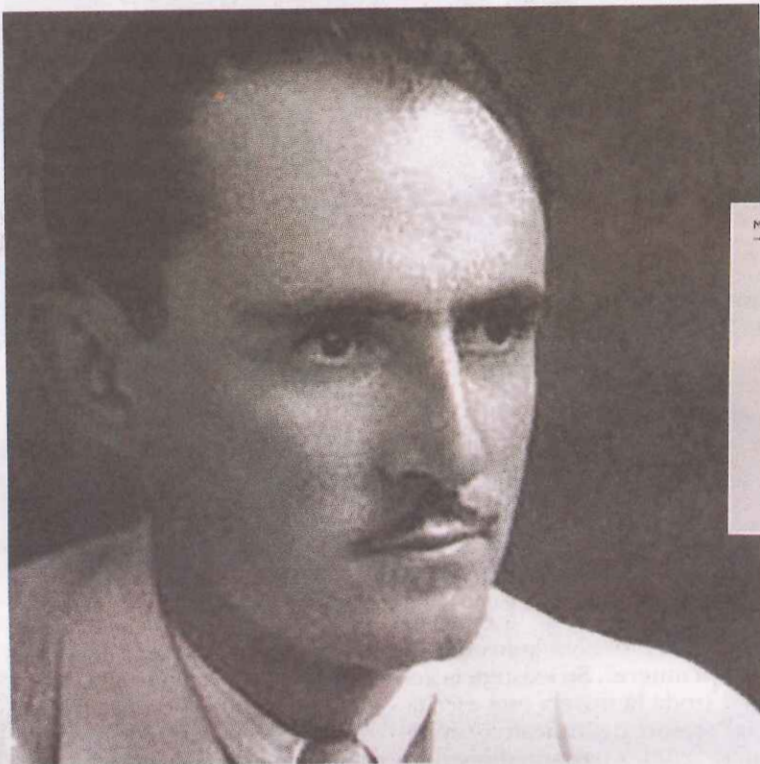


El idealismo y las sombras de 'Galíndez'

Anagrama recupera la novela en la que Manuel Vázquez Montalbán indaga en la figura del representante del Gobierno vasco en el exilio que, en 1956, fue secuestrado en EEUU por los trujillistas y asesinado en República Dominicana

El 12 de marzo de 1956, Jesús Galíndez desapareció en Nueva York, en plena Quinta Avenida. Representante del Gobierno vasco en el exilio ante el Departamento de Estado norteamericano, acababa de terminar una tesis doctoral sobre el régimen de Rafael Leónidas Trujillo, que conocía de cerca por los años que había pasado -también en representación del Gobierno vasco en el exilio-, en República Dominicana. En aquel texto, denunciaba el régimen del dictador dominicano, en el que se había desenvuelto durante siete años y en el que había llegado a ser asesor legal del Departamento de Trabajo. Pero, además, sembraba una duda, la de la paternidad de Ramfis Trujillo, hijo del dictador. Y aquello le costó la vida.



Jesús Galíndez

En 1956, Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003) estaba en la universidad cuando oyó que habían secuestrado en Nueva York a un representante del Gobierno vasco y lo habían llevado a República Dominicana. El cuerpo nunca apareció y, durante años, Vázquez Montalbán recopiló todo lo que caía en sus manos sobre el personaje y la conspiración que culminó en su secuestro, tortura y asesinato, con todas las sospechas apuntando a la mano negra de Trujillo. En 1990, ese interés cristalizó en una novela, *Galíndez*, que ganó premios como el Nacional de Narrativa, el Europeo de Literatura y el Euskadi de Plata. Ahora, Anagrama acaba de recuperar esta novela en una nueva edición con prólogo de Manuel Vilas que reivindica su "ambición literaria" y su carácter pionero en un género a caballo entre la ficción y la investigación periodística.

Con ella, destaca Vilas, Vázquez Montalbán simboliza, concreta y resume "los tiempos convulsos de la historia reciente de España, de la historia de la República Dominicana e incluso de la política exterior de los Estados Unidos en la década de los años cincuenta del pasado siglo". No en vano, quien lidera en la novela la investigación sobre Galíndez es una norteamericana, Muriel Colbert, que escribe una tesis sobre el caso Galíndez y que encarna "la paranoia de un país entero que hizo de la lucha contra el comunismo una de las banderas más sórdidas y despreciadas de la historia".

La novela tiene de hecho como base el escándalo ante la complicidad de los Estados Unidos con el régimen del general Trujillo, la misma que hizo posible que, en plena Quinta Avenida neoyorquina, un ciudadano fuera rapado y trasladado a una



Revista norteamericana Life (18-03-1947)

THE STRANGE STORY OF A DEADLY INTERNATIONAL CONSPIRACY
THE DISAPPEARANCE OF A DICTATOR'S ENEMY WAS EXPLAINED BY A YOUTHFUL AMERICAN AIRPLANE PILOT—AND THEN HE ALSO VANISHED

Exilio en República Dominicana
Nacido en 1915 en Madrid, cárcel dominicana para ser torturado y finalmente asesinado. En la investigación de este hecho aparece un personaje lleno de aristas y de sombras grises, pero capaz de jugarse la vida por la libertad.

aunque hijo y nieto "de vascos de Amurrio"—como lo describe Vázquez Montalbán—, durante su infancia Jesús Galíndez estuvo muy unido a su abuelo, médico y alcalde en Amurrio, y desde muy joven desarrolló una profunda afición por la tierra de sus antepasados. Siendo estudiante de Derecho, se relacionó activamente con Euzko Ikasle

Exiliado en República Dominicana primero, y en Nueva York después, Galíndez dio un paso al frente para denunciar los desmanes de Trujillo

Batza, asociación estudiantil nacionalista vasca en Madrid, y no tardó en vincularse al Partido Nacionalista Vasco (PNV).

El estallido de la Guerra Civil española le sorprendió en Madrid, donde se integró en el comité-delegación que se ocupó de proteger a los vascos residentes en la capital. Así lo demostraba una parte de la cuantiosa documentación recopilada por la Fundación Sabino Arana para la exposición que le dedicó en el cincuenta aniversario de su muerte. Y, tras pasar, por la Brigada Vasca que luchaba en el frente de Aragón, cruzó la frontera francesa en 1939 tras la caída de Cataluña.

Sus contactos con diplomáticos dominicanos le permitieron exiliarse en el país americano poco después del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Allí, no tardó en tejer relaciones tanto con la comunidad vasca de Santo Domingo como con los propios dominicanos, y pronto fue nombrado catedrático de Ciencias Jurídicas en la Escuela de Derecho Diplomático y Consular.

El progresivo estrechamiento de las relaciones entre las dictaduras de Franco y Trujillo, sin embargo, y la experiencia de primera mano de los desmanes del régimen dominicano —como asesor del Departamento de Trabajo, había participado en 1946 en las negociaciones con algunos de los líderes sindicales de la Gran Huelga Azucarera, alguno de los cuales fue represaliado y asesinado por los trujillistas—, le decidieron a abandonar el país y a aceptar la oferta del lehendakari Aguirre de acompañarlo a Nueva York.

Activista y académico neoyorquino

En la ciudad de la Quinta Avenida, Galíndez continuó colaborando con la delegación del PNV en la ciudad, pero también desarrolló una fructífera carrera académica. Publicó obras como *La revolución francesa repercute en Euskadi*—que le valió el primer premio en el II Congreso de Escritores Vascos— y *El divorcio en el derecho comparado de América* (México, 1949), participó en el Congreso Internacional de Estudios Vascos en 1948, fue nombrado profesor de Derecho Público Hispanoamericano y de Historia de la Civilización Ibero-

'Galíndez' resume los tiempos convulsos de la historia reciente de España y República Dominicana y de la política exterior de los Estados Unidos

americana en la Universidad de Columbia, se involucró en la vida social de Nueva York...

Con el surgimiento de la Guerra Fría y el reconocimiento de Estados Unidos al gobierno franquista en 1953, Galíndez se refugia en la vida académica y se vuela en una tesis doctoral sobre *La era de Trujillo*. El 27 de febrero de 1956, el trabajo fue aceptado por la Universidad de Columbia. Menos de un mes después, su pista se perdería en la Quinta Avenida.

Más de 100.000 folios componen los documentos del FBI sobre la desaparición de Galíndez que han sido desclasificados, y así lo mostró en el cincuenta aniversario de su desaparición la exposición que le dedicó la Fundación Sabino Arana.

Personaje lleno de matices

En este punto de descubrimientos y medias verdades es donde, en la novela de Vázquez Montalbán, aparece el personaje de Muriel Colbert. En su investigación, la norteamericana descubrirá los matices de grises del personaje, y su relación con el FBI y los servicios de información estadounidense, que muestran, describe Vilas, que "no tuvo escrúpulos a la hora de servir de informador a la inteligencia norteamericana", quizás una forma "de conseguir un poco de oxígeno político en los Estados Unidos para la causa del nacionalismo vasco".

A caballo entre la novela política y el thriller, *Galíndez* hace además un repaso de la situación vivida por quienes marcharon al exilio y por la crudeza de las dictaduras caribeñas. Pero, ante todo, es una novela que encuentra en Galíndez a un hombre que dio un paso al frente por la libertad, y que perdió la vida por ella.

Beatriz Rucabado